



# **FEDIAP**

## **La incomparable vocación de educar y educarnos**

**Julio de 2014**

FEDIAP es una Asociación Civil y Voluntaria sin fines de lucro que vincula a Escuelas, Bachilleres e Institutos Agrotécnicos, Centros de Formación Rural, Escuelas de la Familia Agrícola e Institutos Superiores que viene trabajando desde 1974 y cuya finalidad principal es el perfeccionamiento de las Comunidades Institucionales que brindan Educación en y para el Medio Rural de Argentina.

Conformada como una verdadera Red de Trabajo de la Educación Rural Agropecuaria, FEDIAP además se ocupa de coordinar la acción educativa y técnica entre los distintos Establecimientos Públicos de Gestión Privada que brindan Educación en el Medio Rural (a través de distintas Modalidades: Agrotécnica, Alternancia Educativa, Forestal, Hortícola, Salud y Ambiente, Turismo Rural, Formación Profesional, etc.) a lo largo y a lo ancho del país; buscando elevar el nivel de la enseñanza, la extensión y la investigación además de trabajar por el desarrollo integral de la población rural.

En la actualidad se vinculan a FEDIAP 160 Escuelas distribuidas en las siguientes provincias argentinas: Tierra del Fuego, Neuquén, Chubut, Río Negro, Mendoza, San Juan, La Rioja, Tucumán, Santiago del Estero, Chaco, Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires y La Pampa; estas instituciones albergan cada año unos 21.000 alumnos entre varones y mujeres y en ellas trabajan unas 4.000 personas, entre Directivos, Técnicos Profesionales y Docentes.

[www.fediap.com.ar](http://www.fediap.com.ar) - [info@fediap.com.ar](mailto:info@fediap.com.ar)

Este Documento Institucional es producto de varias instancias de participación y aportes; primero de distintos Referentes de FEDIAP que trabajaron sobre un texto base de "10 disparadores para analizar la Enseñanza Agraria en la Argentina" elaborados a pedido de la Asociación FEDIAP por la Doctora Cristina Plencovich<sup>1</sup>.

Posteriormente, las opiniones vertidas por esos Referentes se compilaron y se discutieron en el Foro de Directivos 2014 que nuestra Entidad realizó durante los días 29 y 30 de Mayo del presente año.

Finalmente, todas aquellas opiniones y planteos han sido sintetizados en el presente Documento por el Lic. Juan José Miras (ex Presidente de FEDIAP y actual Rector de la E.A.S. de San Ambrosio - Córdoba).

Como atañe a su condición, el propósito es documentar la mirada de FEDIAP acerca de la Educación Agropecuaria de la Argentina en este tiempo. Y lo hace en un momento histórico de su propio devenir institucional, por estar -la Asociación FEDIAP- cumpliendo en este 2014, sus primeros 40 años de Vida Institucional.

Un Foro representa tanto una técnica de comunicación participativa, cuanto un lugar físico de encuentro. Sirva la primera acepción para establecer que lo que sigue no es opinión de expertos *sino de educadores comprometidos en la tarea cotidiana desde el lugar del Directivo de una Escuela Agrotécnica*. La segunda aplicación del término completa el encuadre inicial, por haber sido el Instituto Técnico Agrario Industrial de Monte Buey (Córdoba) el ámbito de aquella reunión.

**La Escuela es un lugar inmejorable para pensar**, porque está consagrado a la educación y esta no es posible sin el tiempo necesario para macerar intuiciones y conocimientos. Una vez que eso ocurre, *la Escuela también debe hablar para decir lo que considera oportuno y pertinente en bien de los jóvenes y de la sociedad en su conjunto*.

Se entenderá entonces que lo que aquí expresamos es aquello que genuinamente creemos acerca de la Educación Agropecuaria y sus desafíos.

Lo hacemos con el propósito de aportar un material de análisis para las propias Escuelas de la especialidad y para los diferentes ámbitos institucionales que interactúan con ellas, desde la esfera pública y privada.

La Educación Agropecuaria ha venido experimentando cambios importantes conforme se avanzaba en la implementación de las reformas iniciadas con las nuevas leyes educativas. Lo propio ha ocurrido con lo agrario, que incluye tanto la producción agrícola-ganadera como la dimensión sociológica del Medio Rural. Una relectura del Documento de FEDIAP "La Ruralidad, la Educación y las leyes"<sup>2</sup>, recordado como la Declaración de Entre Ríos de 2006, ubica las bases sobre las que se apoya este nuevo aporte.

Algunos de los procesos derivados de aquellos años, han conformado un escenario que permite distinguir aspectos propios de las Escuelas Agropecuarias que se hallan en permanente tensión con otros provenientes del contexto. De alguna manera, nos remiten a dos ámbitos en continua interacción de cuya dinámica surgen desafíos que demandan una respuesta activa.

Intentaremos explicitar dichas relaciones, muchas veces con la fisonomía de "causa-efecto", para determinar qué acciones debieran ser propias de la Escuela Agropecuaria y cuáles pueden sugerirse a los otros ámbitos ya mencionados.

---

<sup>1</sup> Directora de la Maestría en Educación Agropecuaria de la Facultad de Agronomía de la UBA

<sup>2</sup> La Ruralidad, la Educación y las Leyes / Documento Institucional de FEDIAP, disponible en [www.fediap.com.ar/Documentos/FEDIAP/Informes Institucionales](http://www.fediap.com.ar/Documentos/FEDIAP/Informes%20Institucionales)

# **FEDIAP - La incomparable vocación de educar y educarnos**

## **I**

El sector agropecuario (podríamos también plantearlo desde lo agro-industrial) ha ido consolidando modelos productivos capaces de incrementar los volúmenes físicos en diversas actividades, tradicionalmente pampeanas. Esto se ha logrado tanto por una mayor productividad por hectárea cuanto por la expansión de la frontera hacia otras zonas, modificando fuertemente los sistemas originales.

La producción basada en los avances tecnológicos en semillas e insumos químicos se encuentra hoy fuertemente cuestionada en los ámbitos urbanos, lo que se observa en crecientes reparos a la instalación de empresas vinculadas con dichos rubros y en demandas a productores ubicados en el límite de ciudades y pueblos a fin de evitar prácticas contaminantes.

*Ante este escenario, la Modalidad de la Educación Agropecuaria se erige como la más controvertida dentro del amplio espectro de Instituciones de Educación Técnico Profesional. En efecto, difícilmente las innovaciones tecnológicas en otros sistemas productivos cuestionen tan severamente los Contenidos Curriculares en ámbitos educativos, alcanzando -incluso- a las Facultades de Agronomía y Veterinaria en Universidades Nacionales.*

**Nuestras Escuelas Agropecuarias enfrentan el desafío de abordar la enseñanza de diferentes formas de producción, contribuyendo al debate abierto sobre la sustentabilidad de los sistemas, el cuidado del medioambiente y de los recursos naturales.** De este modo, los futuros Técnicos en Producción Agropecuaria tendrán la capacidad de analizar críticamente los límites y posibilidades de cada actividad productiva.

## **II**

Acometer un desafío semejante no puede ser tarea exclusiva de los Docentes vinculados a las Materias Técnicas ni a las Prácticas habituales en nuestros Colegios. Se requiere la confluencia del conjunto de educadores partícipes de la trayectoria, en los campos de la Formación General, la Científico-tecnológica y la Técnico específica.

Es necesario superar las miradas fragmentadas del currículo, que a menudo se corresponden con las de los propios Docentes, más aplicados al desarrollo del "propio espacio" que a los enfoques transversales e interdisciplinarios. La Formación General, desde Materias como Historia y Geografía, tiene mucho por aportar a la comprensión del devenir agrario en cada región de nuestro territorio; único modo de entender el presente y considerar las acciones futuras. También la correcta valoración y desarrollo de las Competencias Lingüísticas Comunicacionales se presenta como condición ineludible para la lectura crítica de los hechos y las posibilidades de inserción activa y eficaz de los técnicos en el medio. Queda claro que no hay Asignatura o Espacio Curricular ajeno a este desafío.

*Cuanto más se avanza en los Campos Formativos, más clara surge la demanda de avances en la Formación Docente para las Escuelas Agropecuarias. En efecto, los Programas Oficiales no han sabido diferenciar el perfil de dicha capacitación adaptándolo a las diferentes Modalidades, tarea que deberán acometer las propias Escuelas apoyadas por las instituciones que las congregan.*

Naturalmente, FEDIAP debiera ser el ámbito propio para la Modalidad Agrotécnica y en ese camino hemos comenzado a transitar en los últimos años con distintas Capacitaciones para los diferentes perfiles que en la Escuela interactúan para la formación del alumno.

Concebir las Ciencias Básicas y Aplicadas a la producción como espacios articulados con la Modalidad Técnico Agropecuaria, completa el trayecto iniciado con la Formación General y perfila un currículo homogéneo capaz de entrar en diálogo con el contexto desafiante ya descrito. Pretender hacerlo sin asegurar instancias de Formación Docente puede confinarlo a la mera expresión de deseo.

Si la Escuela Agropecuaria logra consolidar este proceso, mejorará significativamente su implicación territorial y la calidad de sus Proyectos Institucionales. De este modo, la Investigación, Desarrollo y Extensión Rural, a escala propia de una Escuela Técnica de Nivel Medio y con los acuerdos interinstitucionales necesarios, permitirá acciones sociocomunitarias en bien de la zona rural o de la "agrocomuna" en la que cada Colegio se emplaza.

La evaluación que pueda hacerse de todas estas acciones tendrá en cuenta la implicación en el contexto y afinará la propia mirada institucional, condición necesaria para avizorar hacia dónde se camina y valorar el sentido de cada paso.

### III

Si la integración del currículo, la Capacitación Docente y los Proyectos Institucionales son el trazo de un círculo virtuoso capaz de retroalimentar los Procesos de Enseñanza-Aprendizaje, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ofrecen un inmejorable recurso para lograrlo.

*El uso de esas tecnologías en las Escuelas Agrotécnicas es aún difuso y asistemático. Es necesario, en primer lugar, superar los prejuicios que las asocian a la búsqueda del menor esfuerzo o la diversión antes del aprendizaje, haciéndolas aparecer como tecnologías "contaminantes".*

La potencialidad de Internet es la de un universo aun inexplorado, que suele navegarse a tientas cuando falta el apoyo de quienes deben conducir las búsquedas, ayudando a seleccionar y vincular información. Para aprovechar las múltiples opciones y hojas de ruta que ofrecen las TIC se requiere que los educadores acometamos el desafío, tanto como de condiciones necesarias de equipamiento y conectividad.

Valoramos los avances logrados mediante la Política Educativa, con opciones de mejoras a través de planes específicos. **Creemos que este puede ser el momento adecuado para que el Programa "Conectar Igualdad" llegue también a los alumnos de las Escuelas Agrotécnicas Públicas de Gestión Privada.** Quienes allí trabajamos, sabemos positivamente cuántos de nuestros alumnos carecen de los recursos necesarios para adquirir una Netbook o acceder a Internet en sus lugares de residencia. Es posible focalizar la mirada al interior de la Escuela, lo que también resulta factible como acción de Política Pública. De este modo, podrían entregarse los equipos a quienes no lo conseguirán por otra vía.

### IV

**Los nuevos desafíos para la Educación Agropecuaria resultan apasionantes y estamos convencidos de la necesidad de salir a su encuentro.** Pero creemos que no se trata de una tarea que pueda realizarse solos, aislados en una engañosa autosuficiencia.

Las Escuelas, necesitamos unas de otras y todas requerimos de la sociedad que nos alberga como de los estamentos públicos y privados. **FEDIAP será siempre espacio de confluencia donde el único requisito real es querer formar parte.**

Los múltiples cambios y transformaciones en los que estamos inmersos no ocultan el simple hecho de que año tras año cientos de Técnicos en Producción Agropecuaria saldrán de nuestras Escuelas para insertarse en el mundo laboral. A ellos nos debemos y somos corresponsables de su trayectoria futura.

Por eso miramos sus perspectivas con la inquietud de quien no puede anticipar todas las situaciones que vendrán. Analizamos las Competencias Profesionales que debemos procurarles, pero no sabemos si el mercado laboral los privilegiará ante la creciente oferta de graduados universitarios. Por eso, también *creemos importante formar a nuestros alumnos con los atributos necesarios para emprender Proyectos Productivos y de Servicios, para lo cual necesitamos y confiamos en contar con el apoyo de Políticas Públicas y Programas específicos para nuestras Escuelas.*

## V

FEDIAP cumple cuarenta años de Vida Institucional y para nosotros, este es un motivo de alegría y compromiso.

Alegría de poder reconocer el esfuerzo de tanta gente imprescindible a lo largo de un tiempo en que la fertilidad de su entrega fue semejante a la de nuestro suelo. Y los frutos recogidos alimentaron los sueños y esperanzas de miles de jóvenes en Escuelas Agropecuarias de todo el país.

Compromiso por saber que esa tarea, como ocurre en cada rincón de nuestras Escuelas, se renueva día a día con nuevos desafíos. Y que somos nosotros, continuadores de la obra iniciada por los fundadores de FEDIAP, los responsables de que educar para el Desarrollo Rural posibilite el bienestar de nuestra gente.

Al aniversario de cuarenta años se lo conoce como las "Bodas de Rubí". Ha de ser por la dureza propia de esa piedra, o por su condición de "preciosa", que **FEDIAP sigue tercamente empeñada en señalar que el tiempo dedicado a pensar juntos, en el futuro de los jóvenes del campo, tiene un valor incalculable.**

Por ello, también hoy revalorizamos aquella "Declaración del Encuentro de Jóvenes Alumnos" (Setiembre de 2010), de Colonia Vignaud -Córdoba- donde fueron capaces de proponer hechos puntuales para que educadores y gobernantes comprendiéramos que ellos también saben qué necesitan.

A cuarenta años de la creación de FEDIAP y a casi veinte del célebre "Informe Delors" a la UNESCO, quienes formamos parte de FEDIAP afirmamos que **La Educación Agropecuaria encierra un Tesoro.** Y rescatamos, para volver a ponerlos en valor, aquellos cuatro pilares: *aprender a conocer, a hacer, a ser y a vivir juntos.* Nos comprometemos a sostenerlos por considerar que están vigentes y que los actualizamos cada día en nuestras Escuelas.

Cuarenta años después es necesario volver a mirar y decir. Porque *la Escuela habla entre sus muros y alambros, pero tiene el deber de hacerlo en voz alta para que se escuche en todos los ámbitos de la sociedad. A ella se debe y de ella se nutre.*

Porque habitamos la esencia de la búsqueda del conocimiento y la acción cotidiana en nuestro suelo. Porque en los Valores que nos impulsan está la trascendencia del propio ser...**Y porque vivimos junto a nuestros alumnos la incomparable vocación de educar y educarnos.**